

17 DE JUNIO: DÍA MUNDIAL DE LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACIÓN Y LA SEQUÍA

(Actualización: junio 2020).

La Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) estableció esta celebración en 1994, con el fin de sensibilizar al mundo sobre la creciente degradación de las tierras áridas, semiáridas y subhúmedas –uno de los principales retos medioambientales de nuestro tiempo–, y además resaltar la extrema importancia de la cooperación para rehabilitar y recuperar los suelos degradados.

Cada año, desaparecen 13 millones de hectáreas de bosques en el mundo, y la degradación persistente en zonas áridas ha provocado la desertificación de 3.6 millones de hectáreas, a consecuencia de las variaciones climáticas y la actividad humana, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria, especialmente de áreas rurales pobres. La ONU informa que más de 2 000 millones de hectáreas de tierras anteriormente productivas hoy se encuentran degradadas, y que, para 2030, la producción de alimentos requerirá otros 300 millones de hectáreas de tierra.

Por ello, el lema de este 2021 es “Restauración. Tierras. Recuperación”, un llamado a la transformación de las tierras degradadas en tierras sanas; a recordar que la degradación de las tierras se puede neutralizar con una firme participación de la comunidad y cooperación a todos los niveles. Entre otros muchos beneficios, la restauración de las tierras degradadas contribuye a la resiliencia económica, a la creación de empleo, al aumento de los ingresos y a una mayor seguridad alimentaria.

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible afirma la decisión de “proteger el planeta contra la degradación, incluso mediante el consumo y la producción sostenibles, la gestión sostenible de sus recursos naturales y medidas urgentes para hacer frente al cambio climático, de manera que pueda satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras”. Específicamente, el Objetivo 15 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible recoge la determinación de detener y revertir la degradación de la tierra. Con este objetivo, la ONU inaugura este año el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, una oportunidad para aumentar y redoblar esfuerzos para prevenir, detener e invertir la pérdida y degradación de los ecosistemas en todo el mundo.

Aún es posible revertir sus nocivos efectos en nuestro planeta, pero es urgente que cambiemos de rumbo. Tenemos que empezar ya a combatir la degradación de más tierras y, al mismo tiempo, a rehabilitar las ya degradadas, cuidando cada hectárea que pueda proporcionar alimentos o agua dulce. No es exagerado decir que nuestra civilización depende de la tierra. Suelos sanos son fundamentales en la producción de alimentos y generación de empleo, así como su contribución a la sostenibilidad, estabilidad y seguridad de las zonas afectadas por la desertificación.

Se puede neutralizar la degradación con una firme participación de la comunidad y la cooperación en todos los niveles: gobiernos, organismos, instituciones y sociedad organizada, para proponer y apoyar acciones para un desarrollo sostenible e incluyente, pensando en las generaciones presentes y en las futuras.

Fuentes:

Organización de las Naciones Unidas. Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, 17 de junio 2021. En <https://www.un.org/es/observances/desertification-day>
Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. En <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
Convención de las Naciones Unidas para Combatir la Desertificación. Día de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, 17 de junio 2021. En https://www.unccd.int/sites/default/files/relevant-links/2021-02/2021%20DDD%20background%20note_ES.pdf